

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta.

SANTOS DE LA SEMANA

Día 23.—*Domingo*.—San Felipe Benicio.

Pertenecía á la noble familia Beniti ó Benizi, y nació por los años de 1224 en Florencia. Sus padres le enviaron á la Universidad de París, para que estudiara la medicina: y pronto se distinguió la agudeza de su ingenio y la excelencia de su talento, haciéndose reconocer por el más aventajado alumno. A estas admirables dotes de entendimiento unía gran pureza de costumbres y virtud extraordinaria, formando un bello conjunto que era necesariamente apreciado por todos. A fin de continuar sus estudios, pasó después á Padua, en cuya célebre Universidad recibió el grado de doctor en la ciencia médica.

Vuelto á Florencia, por inspiración de la Virgen, entró en la Orden de los Servitas: y tanto fué su fervor, tanta su mortificación, y tanta su santidad, que después de haber desempeñado sucesivamente todos los cargos, llegó á ser general de su orden. La fama de sus virtudes

atraía gentes de todas partes, que venían á ponerse bajo su dirección: su santidad y ciencia recomendaban en alto grado la orden: de suerte que los Servitas que en 35 años de existencia no tenían más que una ó dos casas, se vieron extendidos en poco tiempo por muy diversos lugares merced á su esclarecido general.

Habiendo sabido que los Cardenales, reunidos en Viterbo á la muerte del papa Clemente IV, querían nombrarle para que le sucediera, se retiró acompañado solamente de otro religioso á las montañas más ásperas del territorio de Sena; donde permaneció hasta que la Iglesia tuvo un nuevo Pontífice, que fué Gregorio X. Predicó las grandezas de María (este era el fin principal de su instituto) en Francia, en los Países Bajos, en Sajonia y Alemania, obteniendo fruto abundante y propagando felizmente la devoción á María.

Volvió á Italia y consiguió restablecer la paz en Pistoia, Florencia y Forli. Finalmente, después de haber obtenido del Papa Honorio IV muchos privilegios para su orden, se retiró á Todí:

DEPOSITO LEGAL

donde, consumido ya su cuerpo por la penitencia, entregó el ánima al Señor el 22 de Agosto de 1285 á los 61 años de edad.

El rezo divino es de San Felipe Benicio, con rito doble y color blanco.

Día 24.—*Lunes.*—Santos Bartolomé, apóstol, Ptolomeo, Roman y Uven, obispos; Santa Aurea, virgen y mártir.

El rezo divino es de San Bartolomé, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Día 25.—*Martes.*—San Luis, confesor, rey de Francia; San Ginés, mártir, y San Julian.

El rezo divino es de San Luis, confesor, con rito doble y color blanco.

Día 26.—*Miércoles.*—Santos Ceferino, papa y mártir; Segundo, mártir; Alejandro, mártir; Adrian, mártir; Victor, mártir; Rufino, obispo y mártir; Felix, presbítero y confesor; Santa Rosa de Santa María en Lima.

El rezo es de San José, con rito semidoble y color blanco.

Día 27.—*Jueves.*—La Transverberación del Corazón de Santa Teresa de Jesús. San José de Calasanz, Santa Margarita viuda y San Licerio, obispo.

El rezo es de la transverberación de Santa Teresa, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 28.—*Viernes.*—San Agustín, Obispo, confesor y Doctor; San Moisés, anacoreta; Santos Julian, Pelagio, Fortunato y Cayo, mártires.

El rezo divino es de San Agustín, con rito doble y color blanco.

Día 29.—*Sábado.*—La degollación de San Juan Bautista; Santa Sabina, mártir; Santa Candida, virgen y mártir; San Adelfo, obispo y confesor.

El rezo divino es de la degollación de San Juan Bautista, con rito doble mayor y color encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 23.—*Catedral.*—A las nueve solemne misa conventual.

Adoratrices.—A las cinco y media de la tarde los ejercicios de costumbre.

Hermanitas de los pobres.—Estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Día 27.—*Convento de Carmelitas.*—Fiesta al transverberado corazón de Santa Teresa. A las diez misa solemne y sermón que predicará un padre dominico. A las seis de la tarde será la reserva.

Día 28.—*Agustinas.*—Fiesta del gran P. San Agustín. A las diez y media misa solemne de medio Pontifical, predicando el Licenciado D. Tomás Redondo, Vice-secretario de Cámara. A las tres de la tarde se expondrá á su Divina Majestad hasta las seis que se hará la reserva, dando la bendición de pontifical con el Santísimo Sacramento su Excelencia Ilustrísima.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Da principio la novena de Jesús Divino Redentor Rescatado. Todos los días habrá misas rezadas á las seis, seis y media, siete, siete y media y ocho; á las nueve será cantada con su Divina Majestad manifiesto y después se leerá la novena. Por la noche al parar el címbalo, se rezará el santo rosario y repetirá la novena.

Día 29.—*Capilla de la Santísima Trinidad.*—Sigue la novena de Jesús Rescatado.



SAN AGUSTIN Y LA VERDAD

CUANDO vemos á los modernos herejes lanzar atrevido vuelo en busca de la verdad por los oscuros espacios del librepensamiento, inspírannos la más profunda compasión. ¿Qué ha de hallar el entendimiento humano, que con soberbia desmedida cierra los ojos á la luz de la fe, sino densas sombras, escollos insuperables y duras rocas contra las que necesariamente ha de estrellarse? La verdad, que es una, eterna é inmutable como el mismo Dios, no puede descubrirse si no está inundada por los raudales de luz que despide el divino faro de la fe.

Las mismas ciencias humanas cuando prescinden en sus investigaciones de la revelación, fácilmente caen en los abismos del error.

Con mayor razón ha de suceder esto cuando se trata de conocer la verdad absoluta, cuando se quiere penetrar en los senos de la Divinidad, cuando han de ventilarse los más árduos y transcendentales problemas del mundo. ¡Estan menguada la razón del hombre! Muchas veces la hemos contemplado haciendo titánicos esfuerzos para remontarse como águila á las alturas de la verdad, y siempre resultaron sus energías débiles, su vuelo pesado, su grandeza empequeñecida.

No se levanten engreídos sobre el movedizo pedestal de la razón sus adoradores, porque, aunque es cierto que ella brilla en nuestra frente cual destello divino, abandonada á sus propias fuerzas pronto la verán ó agitarse, convulsa, revolviéndose contra su Criador por no humillarse ó caer exánime confesando paladinamente su impotencia.

¡Ah! ¡pobre razón humana! Mientras Agustín, aquel

gallardo mancebo, de tez morena y de mirada enérgica y penetrante, cuyo talento celebraba la fama en Cartago, Roma y Milán, seguía los derroteros de la razón independiente, los más groseros errores mancharon su alma, que en vano se esforzaba por rasgar el denso velo que oprimía sus ojos impidiéndole recibir los vivísimos resplandores de la fe.

El objeto de sus ansias, *la verdad*, parecía huir de su mirada como el grandioso panorama de la naturaleza, cuando las negras tintas de la noche extienden su dilatado manto sobre la tierra. Ni Platón llenó sus aspiraciones, ni los Maniqueos apagaron su fiebre de amor á la verdad, ni los Académicos acallaron los gritos de su fogosa y gigante razón que desolada recorría todos los sistemas filosóficos, siempre sedienta y siempre atormentada al encontrar en vez de la corriente clara y pura de las aguas de la misma verdad, el cieno inmundo de las cavilaciones y los errores más extravagantes en que se ahogaba aquel espíritu de grandes alientos, punzado cruelmente por las espinas de la duda.

Furiosa tormenta se agitó en su alma por espacio de muchos años, sin que fueran bastante á calmarla aquellos triunfos conquistados con su arrebatadora elocuencia y su profundo saber.

Mas un día escucha el Señor los gemidos de aquella afligida Madre; las lágrimas de Santa Mónica suben como perlas de extraordinario valor al cielo para comprar el rescate de Agustín, y al mágico TOLLE LEGE, *Toma y lee*, una luz venida del cielo envuelve aquella alma en raudales de inefable gozo, templá dulcemente las congojas del dilacerado corazón, y rasgando la apretada venda que oprimía los ojos de Agustín, le deja penetrar en el sagrado recinto de aquella dicha que tantos años buscara in-

útilmente por las sendas extraviadas de la falsa filosofía.

Aquella luz era la fe, á la que acababa de someter su entendimiento.

Alumbrado por ella, ya pudo tender su vuelo de águila hasta el cielo y contemplar allí la Divinidad, arrancándole sus secretos. Por eso le llamó la Iglesia después *El Aguila de Hipona*.

Las dudas se disiparon y aquella inteligencia privilegiada, firmemente asida á la verdad, pudo cruzar serena las regiones todas del humano saber.

¡Ah! La fe, faro bendito que nos guía en las oscuras noches de esta vida y nos demuestra el punto de la eternidad.

¡Desgraciados los incrédulos!

¡Infelices librepensadores que fuera de Dios quieren buscar la verdad, cuando Él ha dicho: *Yo soy el camino, LA VERDAD y la vida!*

PARA QUÉ SIRVEN LOS POBRES

I

EN toda la comarca de X... no había ningún pobre. «¡Qué país tan feliz!» váis á decir.

Todos los habitantes disfrutaban una renta igual, y todos la cobraban el mismo día. Todos tenían una extensión de terreno igual, en el centro del cual se levantaban casas construídas exactamente iguales, con la misma división interior é igual número de ventanas.

La población ofrecía á primera vista un aspecto agradable; uniformidad en todos los edificios y campos; aquéllos y éstos formando cuadros exactamente iguales; los campos con empalizadas de madera pintadas todas del

mismo color, que reemplazaban los vallados de zarzas ó espinos. Los pájaros no tenían donde formar sus nidos, y la villa se veía privada de sus alegres gorjeos.

Los hombres convinieron en vestir todos iguales, y hasta las mujeres llegaron á reglamentarse y usar todas las mismas telas é igual forma en los vestidos. No debo ocultar que costó algún trabajo y no pocos disgustos conseguir que las mujeres adoptaran este sistema de completa igualdad.

Los habitantes no se conocían por sus nombres de bautizo ó de familia. La municipalidad los había numerado; á las mujeres se les había reservado los números pares; los impares pertenecían á los hombres. Cuando se anunciaba un matrimonio se decía: “ el número 4.362, por ejemplo, se casa con el número 3.857. „ El amor, como la poesía, no se conocían; las cosas que no servían para nada, se suprimieron.

La igualdad era perfecta y completa: todos los habitantes comían iguales manjares, á la misma hora y con igual cantidad de vino de igual clase. Se acostaban á la misma hora, y la misma regla se observaba para abandonar el lecho: un tambor daba la señal para todos estos ejercicios.

En la población no había iglesia; la municipalidad no la había creído necesaria.

II

¿Eran felices? Administrativamente debían serlo: felicidad negativa. A los niños, desde la infancia, se les separaba de sus familias y se les educaba lejos de sus madres. Los dulces lazos de la familia no se conocían en aquel país; en el que no se vigilaba debidamente la educación de la juventud; no se cuidaba con esmero á los enfermos,

y como consecuencia de todo ello, los que fallecían no eran llorados.

Continuamente se oía á todos los habitantes estas palabras: *mi derecho*, y ellas parecían constituir toda su felicidad. Nadie pronunciaba esta dulce y sagrada palabra: *deber*; nadie la comprendía. No había ocasión de prestarse esos servicios mútuos que engendran la amistad y el agradecimiento. No existían, pues, relaciones de amistad; todos vivían aislados, encerrados en sus casas. La igualdad trajo el egoísmo, el egoísmo engendró el odio.

Como no se carecía de nada, no se pensó nunca en Dios, que lo da todo; como no se veían gentes que sufrieran privaciones, naturalmente se cerraron los corazones á todo sentimiento y no se conocía el de reconocimiento y gratitud al Sér Supremo, ni el de la autoridad para sus semejantes. Todo esto era desconocido en aquel país; la palabra caridad nadie la pronunciaba; todas las virtudes, que forman los dulces lazos que sostienen la sociedad, eran completamente ignoradas.

Empero, como la municipalidad no pudo suprimir por decreto las antiguas pasiones de los hombres, el orgullo, la envidia y otras, éstas, que no eran combatidas por el amor y temor de Dios y por el dulce sentimiento de la caridad, tomaron en breve tiempo gran incremento; los matrimonios fueron estériles y deshonorosos, las familias no tardaron en concebir unas contra otras odios salvajes é inextinguibles; los odios llegaron á crear terribles luchas, y las uniformes y rectas calles de la población se vieron con frecuencia ensangrentadas.

III

Un día llegó á aquel país un cristiano. No hay que decir que excitó la más viva curiosidad; hacía mucho tiempo que no se había visto ninguno.

Aquel cristiano contempló con espanto el espectáculo de aquel rico país, que Dios castigaba ya tan duramente. Pero los cristianos no se limitan á contemplar los desastres del mal: procuran repararlos, y con la ayuda del cielo los reparan.

El nuestro meditó y oró; en sus oraciones suplicó á Dios le inspirara una idea para salvar á aquellos desgraciados.

Terminada su plegaria, se levantó radiante de alegría; tenía la idea que pedía, escribió á uno de sus amigos, que habitaba en una gran ciudad próxima, estos cortos renglones:

«Envíame inmediatamente una familia pobre, la más miserable que encuentres.

Yo me encargo de su suerte.»

Algunos días después llegó la familia pobre.

Su amigo había cumplido bien el encargo: era excesivamente miserable.

En ella había ancianos baldados, criaturas medio cubiertas de andrajos, mujeres enfermizas, sin un céntimo ni un pedazo de pan con que alimentarse; no tenían nada, ni aun la esperanza.

—Perfectamente, se dijo el cristiano al verlos; hé aquí la salud con que salvaré toda esta comarca.

IV

Al día siguiente, cuando despertaron los habitantes de X... quedaron sorprendidos y escandalizados.

A todas las puertas iba á llamar un pobre, y tendiendo la mano imploraba una limosna con voz temblorosa.

No se oyó más que un grito en toda la población; se persiguió á los pobres, se les arrojó fuera de allí y no faltó quien los persiguiera disparándoles algunos tiros.

Recogidos por nuestro cristiano, los pobres volvieron

de nuevo á implorar la caridad y no fueron mejor recibidos.

Aquellos infelices, siguiendo las instrucciones de su protector, sufrieron sin quejarse las persecuciones, hasta que por fin sus perseguidores se cansaron y cesaron de maltratarlos.

Esto es lo que esperaba el cristiano, que era suficientemente rico para alimentar en el ínterin á toda aquella familia de mendigos.

Llegó, sin embargo, un día (día bendecido por el Señor, aurora de salud para aquellas almas), en que uno de los pobres recibió la primera limosna.

Aunque humilde ofrenda, debió causar inmenso regocijo á los ángeles del cielo, protectores de aquella comarca.

Una niña vió á una de las pobres que, rendida de hambre y miseria, estaba tendida junto á un ribazo.

La compasión se despertó en aquel infantil corazón, y se aproximó á la mendiga:—«¿Qué tienes? le preguntó.—Fallezco de hambre y de fatiga, le contestó.—Toma, replicó la niña, ahí tienes mi almuerzo, come y bebe.

En aquel momento los ángeles del cielo debieron sonreír de placer: era la primera vez, desde hacía largos años, que se pronunciaba en aquel país una palabra de caridad: era la primera vez que desaparecía «la igualdad» y con ella el egoísmo, el aislamiento, los odios.

La obra de caridad practicada por aquella niña iba á atraer la gracia sobre millares de almas.—¡Bendita seas, inocente niña! Y tú, pobre, come y bebe; tú eres, sin saberlo, la libertadora de todo un pueblo.

(Se continuará.)



La Ciudad y el Orbe Católicos.

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Son objeto de cruda persecución los católicos de Rusia. Muchos párrocos han sido deportados; en bastantes municipios se ha prohibido la enseñanza del catolicismo, y se han cerrado gran número de iglesias. Todo es obra de los cismáticos que influyen en las autoridades.

Cuando la explosión del polvorín de Monte Verde, hubo en el Vaticano gran número de cristales rotos, entre ellos algunos de muchísimo precio. Los más importantes eran los dos del primer descanso de la *escalera real*, que desde el patio de San Dámaso conduce á las habitaciones de Su Santidad y representaban la imagen de San Pedro uno, y la de San Pablo el otro. Fueron fabricados en Baviera y regalados á Pío IX por Maximiliano. Los pedazos en que habían sido construídos se enviaron á Munich, á la misma fábrica, para tratar de que los nuevos fuesen en lo posible como los anteriores. Habiéndolo sabido el Príncipe Leopoldo, Regente actual, ha mandado pagar todos los gastos y rogado al Papa que acepte el regalo. Ya están, pues, los dos hermosos cristales en su sitio, y son tan parecidos á los anteriores, que es muy fácil equivocarse. El Papa ha agradecido el regalo y ha mandado inscribir su nombre y el del Príncipe al pie de cada una de las imágenes.

El P. Guglielmotti, Dominicano, llama la atención en

Italia por sus grandes conocimientos en la navegación. La prensa de todos los colores le elogia, y se ha pensado en construir un buque que lleve su nombre para honra del sabio Dominico y para que sea como una prenda de bienandanza del barco. En los conventos se halla de todo.

Por fin se ha fijado el Congreso de música sagrada que ha de celebrarse en Milán para la primera quincena del próximo Noviembre. Consistirá en tres grandes ejecuciones de música sagrada, en dos academias orgánicas y en dos sesiones públicas. Esperamos que de gran impulso á la música religiosa.

Hasta aquí la Universidad Católica de Friburgo era poco frecuentada por estudiantes de la Alemania del Norte por no haber sido aún reconocida por el Gobierno prusiano. A consecuencia de la petición de un estudiante de la Prusia rhenana, el Gobierno acaba de decir que los años de estudios cursados en Friburgo se tendrán en cuenta por lo que concierne al período de estudios exigidos por la ley.

El Arzobispo de Filadelfia acaba de adquirir una antigua iglesia presbiteriana, que se propone transformar en iglesia católica para las gentes de color de su ciudad arzobispal.

Durante el mes de Junio se han encontrado en Montmartre, en la Basílica del Sagrado Corazón, 54 Obispos; se han celebrado 1.700 Misas, de Sacerdotes forasteros; ha habido 32.500 comuniones y 169 peregrinaciones organizadas.

¡Mil doscientos hombres han pasado la noche velando y adorando al Santísimo Sacramento!

Imposible enumerar la multitud de conversiones públicamente atestiguadas: ¡este es un secreto del Corazón de Jesús!

Las Diócesis de España.

Digna de todo elogio es la conducta del dignísimo Párroco de Cornudella (Tarragona), don Juan Aragonés, quien á costa de grandes privaciones y sacrificios, ha logrado edificar en dicha ciudad un asilo para los pobres de su feligresía.

No contando con medios suficientes para ello, ha vendido una casa de su propiedad y algunos manuscritos antiquísimos, cuyas sumas, y algunos otros ahorros, los ha dedicado á hacer tan hermosa y cristiana obra de caridad.

No es cierto, como han afirmado muchos periódicos que el Cabildo metropolitano de Valladolid haya declarado la incapacidad del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de aquella diócesis. Lo que hay es que S. E. I., á causa de su mal estado de salud, ha nombrado Gobernador eclesiástico para el despacho de todos los asuntos de su competencia que no deban resolverse en el Provisorato, al Muy Ilustre Señor doctor don Prudencio Cabezon, secretario que era de la diócesis.

Nuestro Santísimo Padre León XIII ha regalado á Su Majestad la Reina un rico alburn de los destinados á conmemorar el tercer centenario de San Luís Gonzaga.

En él van estampados los primeros versos que hizo en el Seminario de la Umbría, el que después fué jefe visible de la Iglesia católica, y que acompañaron también como dedicatoria al cáliz de oro, de estilo bizantino, adornado

con piedras preciosas que el Santo Padre envió al altar de San Luis. Este cáliz había sido regalado al Papa por la ciudad de Huesca con motivo de su jubileo sacerdotal.

El autógrafo de León XIII va seguido de los de cuarenta poetas, literatos é historiadores eclesiásticos y seglares.

Entre los primeros figuran los nombres de los Cardenales Parochi, San Felice, Capecenato, Mermillod y el difunto Alimonda, y todos ellos se refieren á la vida de San Luis Gonzaga.

Merced á la iniciativa de D. José Cervera, fervoroso militar de Ciudad Rodrigo, se ha encargado para aquella población una hermosa efigie de Jesús Rescatado.

La imagen es de talla y el bordado en oro de la túnica que harán, según se nos dice, varias jóvenes de aquella localidad bajo la dirección de la señorita doña Luisa Pérez, esperamos habrá de ser una obra verdadera de arte, á juzgar por la delicadeza y variedad de puntos que la señorita Pérez emplea en sus labores.

Bibliografía.—*¿Hasta Teatro?*.—Con este título acaba de publicar D. F. S. y S. una interesante *Conferencia* en la que demuestra el gran valor del teatro como medio educativo, y establece la diferencia entre el teatro bueno y el malo, según que sean malos ó buenos los fines que se propone y los medios con que á dichos fines se dirige, justificando al propio tiempo á las Asociaciones católicas que lo utilizan para la propaganda de las buenas ideas y de las buenas costumbres.

Un opúsculo en 8^o, á 10 cénts. el ejemplar, se vende en todas las librerías católicas.

Salamanca

Dice nuestro estimado colega *El Criterio* que su redactor Sr. Revillo, como presidente de la Academia de Meléndez Valdés, ha pasado atento oficio al Excelentísimo Señor Obispo de la diócesis y al Excmo. Sr. Dean y Cabildo de la S. B. C. solicitando el valiosísimo concurso de dichos señores con el objeto de celebrar en el próximo Septiembre unas honras fúnebres en memoria del esclarecido vate y sabio Maestro de la Escuela salmantina Fray Luis de León.

Ayer salió para el Escorial con objeto de asistir á la consagración del Rvdo. P. López, preconizado obispo de Jaca, el Excmo. Prelado de esta diócesis.

El P. López pertenece á la Orden Agustiniiana y será consagrado por el Ilmo. Sr. D. Pedro María Lagüera, asistiendo los prelados de Salamanca y Segovia.

En nombre y representación de S. M. el Rey apadrinará al consagrado, el Rvmo. P. Fray Manuel Díez González, comisario Apostólico general de la Orden Agustiniiana de España y sus dominios.

Ha hecho solemne profesión religiosa en el convento de Santa Ursula de esta capital la joven novicia sor Isabel Jiménez, natural de Macotera.

El día 3 del próximo Septiembre saldrá una peregrinación de Robliza de Cojos y Quejigal para el célebre santuario de la Peña de Francia.

Los romeros recibirán el día 4 la Sagrada Comunión, celebrándose después una solemne fiesta religiosa. El

Excmo. Sr. Obispo ha bendecido esta peregrinación y concedido á los que á ella asistan 40 días de indulgencia.

Durante esta semana han visitado nuestra capital, don Enrique] Almaraz Santos, Dean de Madrid; los señores Marsal y Setien, Secretario el primero del Excmo. señor Obispo de Astorga y el segundo Doctoral de León; y el capellán mayor de San Francisco el Grande de la corte, D. Jerónimo Hernández.

Con el cargo de Maestro de Novicios ha sido trasladado al colegio que en Carrion tienen los PP. Jesuitas, el Reverendo P. Ipiña, Rector que era de este Seminario. Para sustituirle han designado los superiores el P. Hilario Sánchez Herrero.

Sea bien venido.

Durante la feria de Peñaranda ha llamado la atención una rifa de objetos que las señoras de la benéfica asociación denominada *La Caridad* han verificado, con el fin de allegar recursos para socorrer á los pobres de aquella localidad.

La anunciada procesión en honor de San Bernardo, que tuvo lugar el miércoles, fué muy lucida y bien ordenada.

El viernes se celebró la fiesta al esclarecido fundador de la orden del Cister en el convento de las religiosas Bernardas de Jesús, predicando el conocido orador sagrado don Rogelio Matías Pérez.

El viernes se celebrará en el suntuoso templo de las Agustinas, la fiesta con que anualmente honran á su esclarecido fundador las religiosas del mismo nombre. Por la mañana á las siete distribuirá á los fieles la sagrada comunión el Prelado de la diócesis, y á las diez y media

habrá misa de medio Pontifical, predicando en ella don Tomás Redondo, Vicesecretario de Cámara. Por la tarde á las seis será la reserva de Jesús Sacramentado que hará el Excmo. Sr. Obispo.

Se ha hecho una nueva tirada de fotografías de Santa Rita de Casia según se venera en la Iglesia de San Julian. Las hay de varios tamaños y precios, desde diez céntimos á una peseta; pudiendo dirigirse las personas que deseen poseerlas, al párroco de Sancti-Spíritus D. Juan Antonio Albarrán.

La Libertad desahoga su bilis llamándonos *mentirosos* por que damos la voz de alerta á los católicos salmantinos acerca de la campaña que viene sosteniendo dicho periódico, como digno émulo de *El Motin* y *Las Dominicales*, contra las comunidades religiosas.

Mas esto no ha de ser obstáculo para que sigamos diciendo al público que *La Libertad* es un enemigo de la Iglesia.

Conste así.

Parece cosa acordada que asistirá á las fiestas que en honor de la Santísima Virgen tendrán lugar los días 7 y 8 del próximo Septiembre en el santuario de la Peña de Francia, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Ciudad-Rodrigo.

También, si sus ocupaciones se lo permiten, asistirá nuestro Rvmo. Prelado.

A fines de Septiembre visitará el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis algunos pueblos de los arciprestazgos de Peñaranda y Alba de Tormes.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.